

CAPITULO I

EL CONTEXTO HISTÓRICO, ECONÓMICO, SOCIAL Y POLÍTICO DE LA IMAGEN FIEL.

**“Una chimenea de locomotora,
en lugar de la efigie de la Reina Victoria,
debió grabarse en las monedas de su reinado”.**

Osbert Sitwell
Escritor

PRIMERA PARTE: ANTECEDENTES REMOTOS. EL PRECEDENTE DE LA IMAGEN FIEL EN LOS CONTRATOS Y PRÁCTICAS DE EMPRESA.

1. Introducción.

A raíz de las investigaciones que realizamos correspondientes a la imagen fiel y su introducción en la legislación en el Reino Unido a mediados del siglo XIX, encontramos información sobre la existencia en contratos, prácticas de empresas y antiguas normas, todos ellos de los siglos XVIII y XIX (primera mitad), de términos similares con el mismo objetivo final que la fórmula insertada en la ley de 1844 por la que por vez primera se conforma el principio objeto de nuestra tesis, ley que posteriormente examinaremos con detalle. Al analizar tales estudios y documentos hallamos que mucho antes de esta última fecha indicada se percibe una

preocupación por la fiabilidad de la información financiera proporcionada por comerciantes y compañías de comercio y la protección de los terceros que la utilizaban. En esta primera parte del capítulo I de nuestra tesis analizaremos esos antecedentes más remotos de la imagen fiel. Asimismo, trataremos aquí de examinar los tipos de empresas existentes con anterioridad a la introducción de la imagen fiel en la legislación del Reino Unido y la relación entre los tipos de empresas y la necesidad de incluir un principio de este calibre en normativa sobre sus cuentas. Es obvio que este último intento de investigación tiene particulares riesgos, y que las consecuencias que se extraigan (por primera vez, por cierto) pueden estar sometidas a sana crítica, y así lo aceptamos.

Y comenzando a desarrollar lo anunciado, destacamos que en un artículo de R.J. Chambers y P.W. Wolnizer, el titulado “A True and Fair View of position and results: the historical background”¹, se razona que como los documentos legales y la práctica legal en el Reino Unido se basan de manera tradicional y continua en precedentes, existe una gran posibilidad de encontrar palabras similares a “correcta, verdadera e imparcial” (“*True, Correct and Fair*”), con referencia a las cuentas de las empresas, con anterioridad a la importante fecha de 1844. Y, efectivamente, a través de

¹ RJ Chambers y PW Wolnizer, “A true and fair view of position and results: the historical background”, *Accounting, Business and Financial History*, Volume 1, Number 2, 1991.

su investigación R.J. Chambers y P.W. Wolnizer han hallado esos precedentes primero intuitos y luego buscados. A ellos corresponde pues este mérito, lo que hay que apresurarse a señalar desde este momento.

Los autores citados comentan que la conducta organizada consistente en establecer y mantener relaciones interpersonales (contractuales) con relevancia jurídica y económica se ha basado siempre en la confianza mutua entre las partes, lo que en el Continente Europeo se llama lealtad o “bona fides” (buena fe). Pero esta confianza no se exige que sea ciega (ni para una ni para ambas partes contratantes) y por lo tanto desde muy temprano se generalizó en el tráfico mercantil la elaboración de cuentas de negocios accesibles a comerciantes y terceros, lo que generó finalmente una contabilidad periódica de comerciantes y compañías para determinar y proteger los intereses de los protagonistas del mercado. Algunos acuerdos avalados o autorizados por estatuto, y acuerdos de sociedades colectivas (*partnerships*) creadas por contrato privado son ejemplos patentes de cómo se iba a asegurar la transparencia para lograr un mercado de comercio justo.

También hay que apuntar que en los ejemplos que vamos a ver apreciamos la existencia de fórmulas sobre la forma de preparar los documentos de información financiera, de los que se deduce que en la época en que nos situamos se detectaba una carencia de normas, una anomia, al respecto. Y

es importante advertir que si se detectaba tal carencia es porque se pensaba en la necesidad de tales normas en la Inglaterra de entonces, ya en Revolución Industrial, una necesidad que no se daba en otros países de nuestro continente, cuya economía era por entonces eminentemente agraria. Estamos, en resolución, ante las primeras guías o normas para la preparación de la información financiera, con las que sin duda se pretendía darle más transparencia, haciendo el deber de interpretación y control de las cuentas mucho más fácil.

Finalmente, interesa advertir que los autores tantas veces mencionados, R.J. Chambers y P.W. Wolnizer, destacan que el hecho de usar varias palabras (unidas por conjunción copulativa o por su inserción en un mismo párrafo) en los documentos que inmediatamente vamos a examinar (“*True*”, “*Fair*”, etc.) puede deberse a la necesidad de indicar el significado de una noción singular, técnica ésta que se denomina hendiadys² (la expresión de

² **Hendiadys** (a [Latinized](#) form of the [Greek](#) phrase ἓν διὰ δυοῖν *hen dia duoin* 'one through two') is a [figure of speech](#) used for emphasis — "The substitution of a conjunction for a subordination". The basic idea is to use two nouns linked by a conjunction to express a single complex idea. The typical result is to transform a [noun-plus-adjective](#) into two nouns joined by a [conjunction](#). For example, "sound and fury" seems to offer a more striking image than "furious sound". In this example, as typically, the subordinate idea originally present in the adjective is transformed into a noun in and of itself. "The kingdom and the power and the glory" extends the principle, transforming the idea of a "glorious, powerful kingdom" into a sequence of three nouns joined by conjunctions. When hendiadys fails in its effects, it can sound merely redundant. For example, *cum amicitia atque pace*, "with friendship and peace" is often translated instead as "with peaceful friendship." English names for hendiadys include

una noción a través de ofrecer componentes de la misma como si fueran elementos independientes). Ciertas palabras que solas tal vez no tienen ningún sentido, cuando se juntan obtienen un significado distinto o con mayor sentido o que les da más énfasis. Esto que acabamos de mencionar es extremadamente importante, ya que el uso de hendiadys es una forma habitual de expresar ciertas ideas en el idioma inglés, que tal vez no sea tan habitual en otros idiomas, y que no coincide con lo que en el continente se conoce como concepto jurídico indeterminado. El uso de esta técnica puede explicar, hasta cierto punto, porqué no se usó la traducción literal de este concepto que investigamos cuando se introdujo en otros países y se tradujo a otros idiomas.

2. Referencias estatutarias.

Claramente, hay términos similares en significado a la imagen fiel en los estatutos (normativos) anteriores a 1844, lo que indica por tanto como ya dijimos que con anterioridad a esa fecha existía una necesidad de incrementar la confianza sobre la información financiera proporcionada por los protagonistas del mercado. Veamos algunos ejemplos de lo indicado.

two for one and **figure of twinnes**. <http://en.wikipedia.org/wiki/Hendiadys>. [última entrada 22/8/2011].

El primer caso que vamos a examinar es (nada menos) que de principios del siglo XVIII, hablamos de 1710, y se refiere al *Governor and Company of Mine Adventurers of England*ⁱ, una empresa que se endeudó significativamente. La Ley “*for the relief of the creditors and proprietors*” se aprobó para proteger a los acreedores y propietarios de esta empresa y para permitir su continuación. Esta norma impuso varias obligaciones a los gobernantes/dirigentes de aquella, incluyendo el requisito de informar de forma anual sobre su situación financiera. Como el lector puede conocer con más detalle el contenido exacto de la tantas veces citada ley en el anexo que posteriormente incluimos, veremos en texto tan sólo los términos a los que se acudió para referirse a la preparación de la información financiera de la compañía, que son francamente elocuentes:

“*a true state or representation of the affairs and condition,*’ of the company, well and truly, fairly and regularly, justly made up and properly vouched and to fairly and impartially lay before the next general meeting of the company... the true state of the company’s accounts”.

En la examinada ley “*for the relief of the creditors and proprietors*”, aprobada, dijimos, en 1710, se aprecia claramente que el objetivo de la

incipiente normativa contable apunta a los intereses de los acreedores y socios de la compañía antes mencionada. Se dice expresamente en la norma que uno de los motivos que deben llevar a la preparación fiable de la información es que los acreedores y socios puedan obtener una satisfacción plena de su deseo de conocer el estado, deudas etc. de la empresa, en sus propios términos, *“so that creditors and proprietors may have full satisfaction of the state and condition, debts and effects of the company”*; además, no solamente se menciona el objetivo de protección descrito, sino que también se establece que había que encargar a una persona independiente el examen del estado de la empresa.

Queremos repetir aquí, para resaltarlo debidamente, ya que es uno de las conclusiones principales de nuestra tesis, que en este primer caso de norma estatutaria aparece claro que el objetivo, la meta digamos, de las expresiones que estamos analizando (*“True state...”, “Fairly...”, etc.*) no es otro que la protección de los usuarios de las cuentas contra las actuaciones (a veces fraudulentas, a veces inadecuadas) de los gestores de las compañías mercantiles, objetivo éste que se mantendrá a lo largo del tiempo, aunque los detalles técnicos de cómo conseguirlo puedan haber cambiado (incluso mucho) con los años. Seguramente, si pudiéramos encontrar más documentación de la época analizada, confirmaríamos que

este deseo de claridad estuvo patente desde el momento en que dos o más personas empezaron a hacer negocios de forma conjunta.

Aunque el importante testimonio documental citado en los párrafos anteriores sería por sí mismo suficiente para demostrar los lejanos precedentes de nuestra imagen fiel, en este apartado vamos a referirnos también a otros tres, los titulados respectivamente “*An act for preserving fen lands (13 Geo III, c.45, 1773)*”ⁱⁱ, “*An act relating to the public highways (13 Geo III, c.78, 1773)*”ⁱⁱⁱ y, finalmente, “*An act for extending the duty on ale and beer and for providing certain public services in Port Glasgow and Newark (15 Geo III, c.60, 1774)*”^{iv}; como comprobamos todos estos documentos datan del último tercio del siglo XVIII. En ellos se incluían los requisitos para facilitar el nombramiento de profesionales que se encargarían de mantener los libros contables, o de opinar sobre si las cuentas estaban bien claras, o, si preferimos utilizar la terminología más moderna, si eran fieles y mostraban una imagen fiel. Pues bien, en estos casos se comprueba la utilización de términos similares a la “imagen fiel” con referencia, de una u otra manera, al cuidado que hay que poner en la información financiera de las compañías con el fin de proteger a los usuarios.

Por su parte, J.R. Edwards ³ ha reproducido las secciones relevantes de una cantidad de leyes privadas referidas a las actividades de empresas de canales, ferrocarriles y gas, textos que datan del año 1790 al año 1842. Nada menos que seis de ellas contienen provisiones sobre la calidad de los libros de contabilidad, tres especifican la necesidad de elaborar “*true and regular accounts*”; una, “*a true, exact and particular account*”; y dos, “*full and true accounts*”. Las leyes de 1842, por medio de las cuales se constituyeron *The South Metropolitan Gas Light and Coke Company* y *The Newcastle and Darlington Junction Railway Company*, declaraban textualmente que “*periodically, an exact balance sheet shall be made up, which shall exhibit a true statement of the capital stock and property of every description... and a distinct view of the profit or loss which shall have arisen*”. Se ve claramente en el párrafo anterior que las palabras y frases reproducidas traducen la idea de un comportamiento cuidadoso en los negocios, del mejor cuidado posible.

Para terminar, mencionemos que los autores a los que seguimos, R.J. Chambers y P.W. Wolnizer, también han destacado, tras examinar los anteriores documentos, que no se detecta en ellos una diferencia entre empresas públicas (Ej. *fen lands, highways and Glasgow duties acts*) y

³ J.R. Edwards, *Legal Regulation of British Company Accounts, 1836-1900*. Vol. I. Garland, New York, 1986. Pgs. 2/25.

privadas (*The Mine Adventurers*) con respecto a la contabilidad y a la calidad de la información.

3. Referencias contractuales.

Examinadas las referencias estatutarias a fórmulas que pueden considerarse precedentes de la imagen fiel, siguiendo para ello lo ya investigado por R.J. Chambers y P.W. Wolnizer, vamos a continuar con las referencias contractuales.

Uno de los objetivos de la investigación de los autores que en primer lugar seguimos era encontrar especificaciones generales sobre la calidad de la información financiera en los documentos constitutivos de las empresas. Examinaron, por ello, las copias de contratos o acuerdos de sociedades (*partnership agreements*) existentes en los archivos de la Universidad de Glasgow. Según su testimonio, los contratos referidos cubrían negocios muy variados (actividades de merceros, exportadores, importadores, ingenieros, fabricantes de alfombras, fabricantes de muselina, fundaciones de hierro). Consultaron, asimismo, otros documentos (pero en menor cantidad que los estudiados en Escocia) archivados en la *Guildhall Library* de Londres, documentos que también se referían a una gran variedad de negocios (incluyendo actividades de merceros, destiladores, ópticos,

tapiceros, farmacéuticos, etc.). La tabla 1.1, que se inserta en el anexo^v, muestra las especificaciones contables incluidas en los contratos: se diferencia entre las que se hallan en los documentos encontrados en Glasgow, que van de 1787 a 1843, en una primera etapa, y de 1843 a 1883, en una segunda, y los términos encontrados en los documentos de Londres, que van de 1628 a 1837.

Los autores sacaron de su estudio las siguientes conclusiones (entre otras, que por su menor interés no incluimos aquí):

A) Todas las palabras utilizadas indican que las cuentas deben ser de fiar o deben de ser representaciones verdaderas de la situación financiera o económica de la empresa. A pesar de encontrar pocas veces las palabras verdadera (“*True*”) e imparcial (“*Fair*”) y de que fuese imposible hallar referencia a correcta (“*Correct*”), las diversas fórmulas verbales empleadas parecen coincidir en su objetivo de lograr claridad y veracidad en las cuentas de las empresas. Los vocablos que se encontraron con más frecuencia fueron exacto y regular (“*Exact and Regular*”) y regular y distinto o inequívoco (“*Regular and Distinct*”).

B) El recurso a hendiadys es frecuente, lo que muestra que estamos ante usos de la lengua muy utilizados en aquella época, y que se empleaban para

explicar un tema de una cierta complejidad, o para hacer más énfasis sobre el tema en cuestión.

Se observa una diferencia entre las palabras usadas en Londres y las utilizadas en Glasgow. Entre las palabras que aparecen en los documentos de Londres, se aprecia el uso de “*Proper*” y términos derivados de ella, junto con la palabra “*Necessary*”, mientras, en los contratos de Glasgow se detecta el mayor empleo del término “*Regular*” y sus derivados ⁴.

⁴Los temas mencionados a continuación hacen hincapié en la idea expresada anteriormente, que fue detectada en los contratos: que las cuentas deben ser de fiar, o sea deben constituir representaciones verdaderas de la situación financiera o económica de la empresa:

a) Los contratos a veces especificaron que cuando los libros de contabilidad fueran cuadrados o cerrados, tenían que ser firmados por los responsables de la empresa. Formalizada esta garantía, se consideraba que los libros serían “*probative and bear legal evidence on all matters whatsoever of or among the partners concerned in the funds or their representatives*”.

b) Muchos de los contratos tenían cláusulas en relación con la disolución de las sociedades colectivas (*partnerships*), la muerte o insolvencia de uno de los socios y la adjudicación de un árbitro en el caso de desacuerdos.

c) Algunos contratos dieron poder a cualquiera de los socios para extinguir la sociedad colectiva en el caso de que hubiera pérdidas hasta un porcentaje del activo fijo.

d) El pago de intereses a los socios sobre cantidades pendientes apareció mencionado asimismo en algunos contratos.

Por los motivos que expusimos más arriba, el hecho de mostrar la verdadera situación de la empresa en sus cuentas tiene una gran importancia. Los autores que seguimos examinan el significado de *true*, conscientes de que se plasmaba en un contexto en el que cuentas falsas no iban a ayudar a los intereses de los socios de las empresas, y de que la inclusión de estipulaciones del tipo que venimos viendo y de reglas para solucionar temas que podían enfrentar a los protagonistas del mercado era la manera de proteger los intereses de todos.

Como los contratos especificaban el cierre de las cuentas en una fecha determinada, solamente podían incluir hechos hasta la fecha en cuestión, esto es, anteriores a ella, para que pudieran considerarse como verdaderos, y solamente las declaraciones descriptivas de los hechos hasta la fecha determinada se podían considerar como referentes a hechos verdaderos.

Muchos de los contratos hacían referencia a la manera de disolver la sociedad colectiva en caso de muerte de uno de los socios o sobre la disolución en general o la manera de actuar en caso de desacuerdos entre socios, etc. En estos casos se preparaba una

Cuestión analizada por R.J. Chambers y P.W. Wolnizer es la terminología utilizada en los acuerdos de los Bancos. Las situaciones e incidencias financieras de los bancos afectan a los intereses del público en general y a los intereses de sus socios, por lo que es lógico pensar que siempre tuvo que haber una preocupación especial en cuanto a las previsiones en relación con los libros de contabilidad, etc. de estas entidades. Los mencionados autores ofrecen una investigación realizada sobre *partnership agreements*⁵, con fechas entre 1714 y 1829, y *deeds of settlement*⁶, con fechas entre 1827

declaración de valor de la sociedad en términos monetarios reales y no históricos de la parte correspondiente a cada socio en la fecha del balance. Era esta la única manera de averiguar en el caso de muerte, disolución, etc. las cantidades que se podían dividir entre los correspondientes socios de una manera justa.

Por lo tanto, podemos decir que en general el objetivo perseguido por las cláusulas vistas en los contratos de la época estudiada se concentraba en la protección de terceros sobre todo en supuestos reales que les podían afectar, como la muerte del empresario o la disolución de la empresa etc. En todo caso, de las fórmulas examinadas se deduce que la intención implícita en ellas era buscar y tener por escrito la manera más justa de proceder al reparto de los bienes de las empresas en las situaciones indicadas. Por lo tanto, podemos llegar a la conclusión de que aunque encontramos muchas variaciones léxicas para expresar el objetivo de las cuentas fieles, claras y verdaderas, se pueden emplear pues palabras distintas para lograrlo, podemos decir que el uso de fórmulas daba cuenta de que lo más importante era ese objetivo a perseguir por medio de ellas, no la palabra o palabras utilizadas para expresarlo.

⁵ No es fácil ofrecer una traducción castellana a *partnership agreement*; puede ser (y normalmente será) “contrato de sociedad” o más específicamente “contrato de sociedad colectiva”.

En el *Diccionario de términos económicos, financieros y comerciales Inglés-Español, Spanish-English* (Editorial Ariel, Barcelona) del que son autores Enrique Alcaraz Varó y Brian Hughes *partnership agreement* se traduce como “contrato de sociedad”, sin más especificación.

En cambio en el *Dictionary of Business English* (Longman, York Press) de J.H. Adam, ni siquiera figura *partnership agreement* como expresión con entrada independiente.

⁶ Como en el caso del *partnership agreement*, tampoco es fácil ofrecer una sola traducción de *deed of settlement* (sinónimos en inglés pueden ser *statutes, charter...*); equivale (y normalmente equivaldrá) a “escritura de constitución”.

En el *Diccionario de términos económicos, financieros y comerciales Inglés-Español, Spanish-English* (Editorial Ariel, Barcelona) del que son autores Enrique Alcaraz Varó

y 1843. En la tabla 1.2 ^{vi} y en la tabla 1.3 ^{vii} del anexo aparecen los resultados obtenidos sobre las especificaciones en relación con los libros de contabilidad incluidas en estos documentos.

Según la investigación mencionada, en los *partnership agreements* y en los *deeds of settlement* se encontraron con alguna frecuencia cláusulas que trataban la calidad de las entradas contables, las declaraciones, cuentas y balances de situación que serían preparados por parte de estos organismos. En los *partnership agreements* se observaría al respecto mayor variación que en los *deeds of settlement* más tardíos.

La profundidad de un *deed of settlement* se aprecia en el caso del *deed* de 1827 de la *Huddersfield Banking Company* ^{viii}. En él destacaría el enlace que se hace entre “the method of keeping the books and the quality of the ‘statement and account’” con “the representation of the real state of affairs”. No cabe ninguna duda sobre las intenciones incluidas en este *deed* (como en otros similares), en primer lugar fijar como propia la responsabilidad de los directivos en la preparación correcta de la información contable y en segundo lugar conseguir que la información

y Brian Hughes, no figura *deed of settlement* con entrada independiente y lo mismo ocurre en el *Dictionary of Business English* (Longman, York Press) de J.H.,. Adam.

contenida en estos documentos sea de fiar, sirva para mostrar la situación financiera real de la empresa.

En el caso de las entradas en los libros de contabilidad, los *partnership agreements* ofrecieron un rango amplio de formulas, que incluían los términos “*True, just, true, plain, perfect and particular*”. Pero la mayoría de los *deeds of settlement* se pronunciaban por las siguientes fórmulas: a) “*Full true and explicit statement and balance sheet*” ; b) “*Fair accurate and just statement and account*”.

En el caso de los documentos analizados las palabras a continuación mencionadas aparecieron en combinación o solas de la forma siguiente: “*True*”; “*Fair*”; “*Full*”; “*Explicit (or clear or plain)*”; “*Accurate (or exact or correct)*”; “*Just*”. En ningún sitio se encontraron los vocablos que textualmente aparecieron en la Ley de 1844, “*Full and fair balance sheet*” y “*True and correct view*”, aunque sí frases que tenían el mismo significado.

Afirman los autores tantas veces mencionados que la elección de las palabras por parte del redactor de los *deeds* de los bancos fue más acertada que la del redactor de la ley de 1844 (a la que dentro de poco nos referiremos). En la mayoría de los casos, las especificaciones adoptadas

aparecían relacionadas directamente con la función de los estados financieros y dejaban mucho menos margen de interpretación que “*a true and correct view of the state of affairs*”. Además, “*a true and correct view*” incluiría (al parecer) la tendencia de aplazar la atención de la información con que se cuenta a la forma en que el observador puede ver lo representado ⁷.

En los documentos examinados en esta sección comprobamos que muchas de las expresiones empleadas son ejemplos de hendiadys. Según los tan citados autores ^{ix} a los que seguimos, el recurso a hendiadys quizá se deba al intento de conseguir énfasis en palabras cognitivas o para impedir omisiones en textos.

4. Manuales de Contabilidad.

R.J. Chambers P.W. y Wolnizer en la monografía que aquí seguimos como primera guía, hicieron un análisis de manuales de contabilidad para buscar la aplicación en nuestra ciencia, con anterioridad a 1844, de los términos “*Truly*”, “*Truly and Correctly*” o “*Truly and Fairly*”. Según concluyeron,

⁷ “...although it may be held that all three formulations are of approximately similar intent, ‘a true and correct view’ tends to shift attention from what is open to view (a representation of an objective state) to how the viewer may view whatever is represented”, RJ Chambers y Wolnizer, “A True and Fair View of position and results: the historical background”. Op. cit.

se observan indicios del uso de tales términos (o equivalentes en otras lenguas) en los manuales de contabilidad nada menos que desde la época de Luca Pacioli. Normalmente, hay poca explicación en ellos, la mayoría se dedica a mostrar ilustraciones de las entradas en los libros de contabilidad de los comerciantes y a dar indicaciones para la composición de reglas contables.

Se pensaba originariamente que los libros de contabilidad servían para mostrar la propiedad actual y las deudas del comerciante. Luca Pacioli escribió en su clásica *Summa de arithmetica, geometria, proportioni et proportionalita* (Venecia, 1494)⁸ que, desde la cuenta de capital “se podía conocer el entero valor de lo que se posee”. Robert Collinson en *Idea rationara or the perfect accomptant* (1683)⁹ dictaminó que a través del mantenimiento de los libros de contabilidad el comerciante podía ver “his whole estate and in what position it is at any time”. William Gordon, en *The Universal Accountant and Complete Merchant V 1* (1765)¹⁰, supuso que “a faithful register of all his transactions...by which a real state of the whole, or any particular branch, may be at once discovered and laid open”

⁸ La obra clásica de Luca Pacioli, *Summa de arithmetica, geometria, proportioni et proportionalita*, ha sido traducida al español, nos referimos concretamente a la edición realizada por el Instituto Mexicano de Contadores Públicos, segunda reimpresión, 1994. Hay no obstante otras ediciones castellanas.

⁹ De *Idea Rationara* contamos con edición facsimil de The Scholar Press & The Yushodo Press, London and Tokyo, 1980.

¹⁰ La segunda edición de *The Universal Account and Complete Merchant, in two volumes*, Printed by A. Donaldson and J, Reis, impresa en Londres y Edimburgo, en 1765, es la que citamos en el texto.

es esencial para el comerciante. Se dijo, en fin, que “a merchant’s books should exhibit the true state of his affairs...the particular success of each transaction, as well as the general result of the whole; and should afford a correct and ready information upon every subject for which they may be consulted” (*The elements of Book-Keeping; comprising a System of Merchant’s Accounts founded on Real Business and adapted to Modern Practice*, por Patrick Kelly, 1805 ¹¹).

Según los autores clásicos, estaba claro que si los comerciantes querían tener libros de contabilidad fiables, de acuerdo con los propósitos mencionados anteriormente, las cuentas tendrían que corresponder a un conjunto de relaciones de la vida real. En definitiva, debían “*to learn the entire value, to see a whole estate, to know exactly, real state, true state, correct state, correct information*”. Estas palabras, pues, significan que los libros han de explicar los hechos, con respeto a las transacciones y las fechas.

De todas maneras, es importante entender lo escrito poniéndolo en relación con la época. Muchas de las exposiciones vistas de los siglos XVI y XVII

¹¹ Como hacemos notar en el texto, hemos consultado la edición de 1805 de la obra de Patrick Kelly, que es la tercera, impresa en Londres. Sobre la fecha de la primera parece que hay cierta confusión en la doctrina científica, pues a veces se da 1801 y otras 1802. Desde luego, hay una edición del referido libro, parece (aunque no hemos podido consultarla), hecha en Londres en 1801, y titulada *Elements of Book Keeping, both by single and double entry, comprising a system of merchants accounts*.

son coherentes principalmente con el método contable basado en el efectivo y no en el método de devengo. Este era el caso respecto a las existencias, la cuenta se cargaba con el número o cantidad de los artículos comprados con el precio de coste y era abonada con la cantidad vendida y los ingresos de la venta. La pérdida o ganancia de los artículos vendidos era traspasada a la cuenta de pérdidas y ganancias periódicamente (para mostrar en ella la parte correspondiente a beneficio o pérdida) y el saldo (o precio de coste por número de existencias en almacén) aparecía incluido en la cuenta del periodo siguiente (existencias no vendidas). En relación con las cantidades pendientes a pagar y a cobrar había mucho control, y el control también se daba en relación con las existencias en cuanto al precio de coste y el precio de venta. No obstante, el control no se extendía a cuestiones ajenas al efectivo (por ejemplo, a disminuciones de valor en las existencias por obsolescencia o caducidad). También en esta época las normas de valoración no fueron uniformes, al contrario había distintos métodos, y su uso no era constante.

5. El trasfondo de la Ley de 1844.

En este apartado vamos a hacer dos consideraciones sobre el significado de los precedentes apenas examinados en la legislación posterior (Ley de 1844 y siguientes textos) y sobre la vinculación de la mejora en la exactitud de la

información contable a la expansión de las empresas de responsabilidad limitada financiadas con dinero procedente del público en general.

Sobre lo primero, como ya hemos dicho y ahora recordamos R.J. Chambers y P.W. Wolnizer comentan que las leyes de 1844 y 1856 fueron mucho menos completas que los *deeds* examinados en páginas anteriores, sobre todo por lo que se refiere a opinión y veracidad de las cuentas. Han escrito al respecto, parándose en la práctica de un determinado sector, que las expresiones o palabras utilizadas en los documentos de los bancos tenían una relación directa con la función que se encomienda a los estados financieros. Por lo tanto había mucha menos posibilidad de malinterpretación de la finalidad (o intención) de las palabras insertadas en aquellos documentos que de la expresión legal “*a true and correct view of the state of affairs*”, que vendrá luego a partir de 1844. En fin, sobre este primer punto, por nuestra parte aplazamos la opinión a páginas posteriores, aunque no sin adelantar que expresiones normativas que pueden ser buenas para un sector económico tal vez no lo sean tanto para otros, y que la búsqueda de una fórmula general en materia contable, que se pueda conformar técnicamente como un principio, es ya algo importante y conduce a la necesaria uniformidad que en lo más trascendental siempre debe darse a la hora de proceder a la regulación de los estados financieros.

Pasemos ahora a la segunda cuestión enunciada, que es la vinculación que las fórmulas estudiadas tienen con el movimiento que llevó a la generalización de las sociedades de responsabilidad limitada de mediano y gran tamaño financiadas con dinero del público en general.

Llamemos la atención por lo pronto sobre el hecho de que en la sociedad de responsabilidad limitada se detecta la existencia de un poder a favor de otros que tienen menos poder, como es el caso de los acreedores de la sociedad. La publicación de un balance periódico tiene por eso como objetivo limitar los poderes económicos evitando el abuso por parte de los directivos de las empresas, o lo que es igual proteger los intereses de los más débiles que han entrado o entran en relación con las citadas empresas. Con tal objetivo, en las antiguas prácticas contractuales y empresariales se acuñaron fórmulas de garantía aparentemente sencillas. Y es que las expresiones “*full and fair*” y “*true and correct*”, utilizadas con referencia al balance y “*the view of the state of affaire*”, podían ser entendidas en este sentido con cierta facilidad, pues su interpretación es posible llevarla a cabo sin distorsionar las palabras, únicamente en relación con su significado normal o común. Tales vocablos algunas veces aparecieron juntos, unidos por conjunción copulativa (*and*), pero también eran pensables muchas otras combinaciones de los mismos que servían igualmente bien para el objetivo asignado a las tan repetidas fórmulas. En fin, este sistema de garantizar la

claridad de los estados financieros lo encontramos en los albores de la normativa contable, que irá evolucionando; por ejemplo, más tarde se tomó la decisión normativa de incluir valoraciones actuales ^x, con el fin de que las cuentas anuales fueran más útiles para los usuarios ¹².

Durante el siglo XVIII comenzaron a hacerse evidentes las ventajas de que gozaban aquellas empresas cuyas actividades eran financiadas a través del dinero del público en general. La principal radicaba en que las aportaciones franqueaban la posibilidad de llevar a cabo operaciones enormemente mayores a las que los promotores iniciales hubieran podido financiar por su cuenta. Por lo tanto, aquellas empresas minimizaban su riesgo financiero a través de compartir las posibles pérdidas de una operación muchas veces especulativa. Al principio, la ley no apoyó a estas nuevas asociaciones, pero siguieron formándose, y tuvieron mucho éxito hasta que surgió la figura del promotor deshonesto, que se dio cuenta del alcance que tenía la conversión fraudulenta de las aportaciones de los accionistas. Este proceso de florecimiento empresarial fue abortado por la *Bubble Act (1720)* (que se mantendrá en vigor durante un siglo, concretamente hasta 1825, con lo que se abrirá la vía para la creación de *Joint Stock Companies*), *Bubble Act* que

¹² Esta decisión significaba que en lugar de acudir al coste histórico (coste de adquisición) se podría acudir al valor actual de mercado. Por ejemplo, se entendía que un activo comprado hacía veinte años, tendría actualmente un valor real mucho más elevado, y, con el fin de reflejar una información más ajustada a la realidad, se permitía la revalorización de este elemento. Más ejemplos sobre este particular los encontraremos en el anexo mencionado.

imponía en todo caso el procedimiento de Cédula Real para la formación de empresas.

Así pues, durante mucho tiempo, si una sociedad mercantil del Reino Unido quería operar con responsabilidad limitada tenía que obtener un privilegio especial de la Corona: concretamente las empresas conseguían una personalidad corporativa separada a través de la ya citada *Royal Charter* (cédula real), medio de este de operar en el mercado al que pronto se unió al procedimiento de obtención de ley (particular) del Parlamento ¹³. A veces, la cédula real otorgaba un privilegio importante, que podía ser por ejemplo un monopolio para hacer negocios en un área geográfica. Estas modalidades de creación de empresas (repetimos, cédula real o ley del parlamento) eran muy caras y los procedimientos para obtener los preciados documentos se dilataban en el tiempo, por lo que nunca constituyeron vías interesantes de obtención de reconocimiento para la mayoría de las empresas nuevas (o si lo preferimos de la nueva economía), que los sortearon cuando fue posible generando con ello un mercado fuera del control público.

¹³ La formación de las sociedades constituidas por ley parlamentaria tiene su origen en el movimiento de construcción de canales, que siguió la estela de Brindley por la construcción de Bridgewater Canal; efectivamente, este canal se realizó al amparo de las leyes obtenidas en 1759 y 1760 por el Duque de Bridgewater. Con posterioridad a este acontecimiento, un gran número de empresas de canales se incorporaron al mercado, pero hubo que esperar al lanzamiento de la construcción de los ferrocarriles, en la década de 1840 y siguiente para que empezasen a tener mucha importancia las sociedades constituidas por ley parlamentaria expresa. Sobre el tema del desarrollo de los ferrocarriles nos extenderemos en la segunda parte del presente capítulo.

La historia económica enseña que las primeras décadas del siglo XVIII en el Reino Unido de la Gran Bretaña fueron periodos de especulación, es entonces cuando se constituyeron las primeras empresas importantes para llevar a cabo actividades comerciales de riesgo con dinero conseguido del público en general (*joint stock*). La gente invertía al principio de buena fe, pensando en la posibilidad de una alta rentabilidad, pero sin parar en exceso en la honestidad de los promotores de las empresas o en las posibilidades reales de la actividad nueva. En tal momento, precisamente, el gobierno de turno hubiera tenido que introducir regulaciones para neutralizar los peligros asociados con este tipo de sociedad. En lugar de tomar medidas, el gobierno del momento decidió abandonar este tipo de empresa, si no había sido creada por cédula real o, más tarde, por una ley del parlamento. Pero lo cierto es que la constitución de todo tipo de empresas de capital con dinero del público continuaba, y la decepción y el fraude volvieron a ser elementos existentes en dicha actividad mercantil. El gobierno, pues, perdió la gran oportunidad que se le ofrecía en los albores de la formación de los nuevos mercados de emprender una reforma legal sobre este tipo de sociedad, que hubiera ayudado a controlarla y a mejorarla, ello aunque la referida reforma legal hubiera tenido que ser perfilada al compás de las exigencias del mercado. Se comprende así el comentario de Postlethwayt ^{xi}, difundido en la época que nos ocupa, diciendo que no se entendía por qué las cuentas de

sociedades tenían que ser privadas cuando los intereses del público estaban por medio. Al comenzar el siglo XIX, las cuentas de las sociedades limitadas no eran estrictamente reguladas o controladas por la ley o la Administración, pero sí negociadas en lo privado por socios y la dirección de las empresas. Esta situación se hará insostenible cuando como veremos en la segunda parte del presente capítulo, como consecuencia de la Revolución Industrial, se multipliquen las grandes empresas con financiación pública, pero repetimos que tal tema lo expondremos algunas páginas más adelante porque en nuestra opinión influyó en la aprobación de la Ley de 1844. Sólo adelantamos aquí que el éxito del *Stephenson's Rocket*¹⁴ en 1829 y de los ferrocarriles de Liverpool y Manchester, originó un periodo de actividad económica intensa que se ha llamado *Railway Mania*, durante el cual se constituyeron muchas empresas que por cierto necesitaron de la aprobación de los poderes públicos entre otras cosas para proceder a la expropiación de tierras (para la construcción de la vía férrea).

Hubo que esperar a la *Limited Liability Act, 1855*, para que el privilegio de la responsabilidad limitada se extendiese a toda empresa (con alguna excepción), una vez quedase registrada, lo que arrumbó los aludidos sistemas de cédula real y ley particular del Parlamento. Los acreedores, a

¹⁴ Stephenson's *Rocket* es el nombre de una locomotora a vapor que fue construida en Newcastle por [Robert Stephenson and Company](http://en.wikipedia.org/wiki/Robert_Stephenson_and_Company) en 1829. http://en.wikipedia.org/wiki/Stephenson's_Rocket. [última entrada 23/8/2011]

partir de este último momento, tuvieron acceso periódico a la información de la sociedad, los balances, los informes de los auditores depositados en el registro de *Joint Stock Companies*. Nada menos que el gran J.S. Mill ^{xii} escribió, después de la implementación de la ley antes citada, que tal norma garantizaba la accesibilidad de la información financiera a los individuos y al mundo entero si fuera necesario. Así pues, la práctica de los gobiernos existentes a partir de mediados del siglo XIX se apartará del precedente antes enunciado, conceder derechos de monopolio de producción o geográficos a las sociedades de nueva creación (como se hacía en el pasado) y controlar férreamente la autorización para crearlas; no olvidemos que en la Inglaterra de mediados del siglo XIX se estaba imponiendo ya un ambiente de libre comercio, y fue política de los gobiernos sucesivos según avanzaba la centuria maximizar la competencia entre empresas de la misma industria.

En la segunda mitad del siglo XIX se acusó un incremento notable en el número de sociedades registradas. Al principio, el motivo principal de este incremento se hallaba en la intención de beneficiarse de la protección de la sociedad de responsabilidad limitada que se aprobó en 1855. Allá por los últimos años de la década de 1840 se comenzó a nombrar expertos contables para investigar las dificultades que se estaban dando en las compañías de ferrocarriles. Estos expertos redactaban informes sobre la

situación financiera de la empresa, pero seguramente se vieron sometidos a presiones y no contaban con el apoyo de la Administración para realizar su trabajo. Por fin, la anomia (falta de normativa) existente en materia de contabilidad, la imposibilidad de generalizar los pactos contractuales del siglo XIX en un mercado en tremenda expansión, y el desamparo en que se hallaban los miembros pioneros de la profesión contable, se erigieron en causas que fomentaron el fraude empresarial, fraude que puso alerta a los poderes públicos, que comenzarán a actuar para frenarlo primero e impedirlo después a partir de 1844.

CONCLUSIONES:

A) La protección de los usuarios de la información financiera de la empresa se detecta como una preocupación en el Reino Unido desde mucho antes de 1844, que es la fecha de la incorporación de la imagen fiel al ordenamiento jurídico. Vemos que términos similares a la fórmula referida se insertaron en contratos y en leyes de menor importancia que la ley de 1844, a la que posteriormente nos referiremos con detalle. Es también de sentido común pensar que con tales fórmulas inversores, muchas veces los directores de empresas, querían cubrir situaciones de conflicto o dificultad que podían concurrir, y cuya solución no estaba quizás debidamente contemplada en la ley. Todo lo anterior queda patentemente demostrado a

través de extractos de leyes, contratos y manuales de contabilidad que han quedado incorporados al texto anterior, que nos muestran la actuación de los protagonistas sociales para llenar el vacío legal o complementar la ley. En definitiva, en la fase del precedente de la imagen fiel en que ahora nos encontramos, hay que concluir que las cláusulas examinadas fueron ideadas para proteger a los socios y usuarios de la información contable de las empresas en casos de conflicto y en ciertos supuestos sencillamente se pensaron para dejar claro el deber empresarial de transparencia de la información financiera.

B) Las preocupaciones de que se ha hablado en la letra anterior se extendían tanto a las empresas públicas como a las empresas privadas. En la documentación analizada hemos visto que la inclusión de palabras o frases con la misma filosofía que encierra la imagen fiel se extendían con anterioridad a 1844 a las empresas públicas y privadas.

C) En muchos casos no se consideraba suficiente la inclusión en los documentos de fórmulas que reclamaran una información contable justa, verdadera, etc. Se añadía que esta información tenía que ser verificada por una persona independiente. De la documentación analizada se deduce que muchas de las cláusulas de las empresas contaban como garantía de eficacia con un análisis independiente sobre su cumplimiento. Este dato refuerza la

tesis de que había verdadera preocupación en el período que estudiamos por la corrección de la información contable.

D) De los precedentes examinados no se deduce que los términos “*True and Correct*” o “*True and Fair*” tuvieran en su origen (de lo que se derivaría que tendrían en la actualidad) algún significado comprensible sólo para técnicos o novedoso, en realidad a tales términos cuando se unían en fórmulas como las vistas se les otorgaba el significado normal y común de sus componentes. Este dato tiene que ver con el hecho de que el objetivo real a conseguir por medio de la utilización de tales palabras no haya variado con el tiempo, pues es el mismo ahora que hace decenios. En resolución, las palabras exactas utilizadas en el caso que nos ocupa se han subordinado siempre al fin a conseguir con ellas.

E) Uno de los motivos que llevaron desde antiguo a utilizar dos o más palabras en lugar de una para garantizar la claridad y veracidad de la información financiera es el uso de Hendiadys, técnica propia de la lengua inglesa que consiste (dicho muy brevemente) en la combinación de dos o más nombres sustantivos o adjetivos para enfatizar la expresión de una idea de una cierta complejidad. Este dato quizá sirva para entender por qué cuando la imagen fiel fue traducida a otros idiomas al hilo de su introducción en la legislación europea, no todas las traducciones respetaron

las dos palabras existentes en lengua inglesa o procedieron a dar una versión literal de ellas.

CAPITULO I PRIMERA PARTE

ANEXO

EXTRACTOS DE LAS NORMAS ANTERIORES A 1844 CON PRECEDENTES DE LA IMAGEN FIEL

En el anexo recopilamos ejemplos de expresiones similares a la imagen fiel que se hallan en las cuentas de las sociedades entre 1790 y 1844, todo ello con el fin de mostrar la preexistencia y la evolución del término referido ^{xiii}, y que el objetivo para su inclusión es fundamentalmente el mismo hoy en día, esto es, la protección de los usuarios de las cuentas.

i

An act ‘for the relief of the creditors and proprietors’ required the senior officers (governor, deputy governor and directors) to make annually:

‘a true state or representation of the affairs and condition,’ of the company, ‘and to state, make up and balance the accounts’ of the company, under penalty of suspension of their rights to transfer shares or to receive profits in respect of their interests. So that creditors and proprietors may have ‘full satisfaction of the state and condition, debts and effects of the company,’ the directors were empowered to appoint ‘one or more honest and able accountant or accountants... to well and truly according to the best of his or their skill examine the books, deeds and papers and accounts (of the) company and to see if the said accounts are fairly and regularly entered and justly made up and properly vouched and to fairly and impartially lay before the next general meeting of the company...the true state of the company’s accounts’”.

ⁱⁱ “An act for preserving fen lands (13 Geo III, c.45, 1773) provided for the appointment of certain clerks, treasurers, collectors and others, who were to give to their district commissioners ‘a true, exact and perfect account in writing under their respective hands... of all monies received or disbursed...etc”

ⁱⁱⁱ “An act relating to the public highways (13 Geo III, c.78, 1773)ⁱⁱⁱ provided for the appointment of local managers empowered to levy assessments, fines and penalties. The surveyor was to keep “one or more book or books in which he shall enter a just, true and fair account of all such money as shall come to his hands”.

^{iv} “An act for extending the duty on ale and beer and for providing certain public services in Port Glasgow and Newark (15 Geo III, c.60, 1774)^{iv} stipulated that the bailees and trustees appointed under the act should cause to be laid before the

Commissioners ‘a true and fair account of all monies’ collected and levied in the preceding year from rates, duties, fines and so on”

v

TABLA 1.1 Quality of books of account to be kept- partnership agreements.

<u>Especificaciones</u>	Glasgow 1787-1843	Glasgow 1843-1883	London 1628-1837
Regular		2	
Exact and regular	12	4	
Regular and fair	1		
Regular and distinct		11	
Proper	1		3
Proper and distinct		2	
Proper and necessary			2
Just true and perfect			2
Necessary			1
No clear specification	1	2	2
Total	<u>15</u>	<u>21</u>	<u>10</u>

TABLA 1.2

<u>EMPRESAS FINANCIERAS (BANKING COMPANIES)</u>		
<u>LA CALIDAD ESTIPULADA EN LOS LIBROS DE CONTABILIDAD</u>		
<u>Especificación</u>	Partnership agreements 1714-1829	Deeds of settlement 1827-1843
Proper	12	10
Proper and necessary	1	54
Other	9	3
No specification	2	3
Total	<u>24</u>	<u>70</u>

The total occurrences, singly or in combination, of particular words were: necessary – 62; proper – 80; true – 2.

TABLA 1.3

<u>EMPRESAS FINANCIERAS (BANKING COMPANIES)</u>		
<u>LA CALIDAD DE LAS ENTRADAS EN LOS LIBROS DE CONTABILIDAD</u>		
<u>Especificación</u>	<u>Partnership agreements 1714-1829</u>	<u>Deeds of settlement 1827- 1843</u>
Fair	6	
Fair regular and plain method		29
Fair explicit and true entries		23
Other specifications	11	3
No clear specifications	7	15
Total	<u>24</u>	<u>70</u>

The total occurrences, singly or in combination, of certain words were: fair - 64; regular – 39; true – 27.

Huddersfield Banking Company 1827:

“The directors ‘shall cause to be provided and kept...all necessary and proper books of account, wherein shall be entered in a fair, regular and plain method, an account of all receipts, payments, transactions and dealings...; and of all profits, gains and losses...; [and shall twice yearly] take and make up a fair, accurate, and just statement and account of the stock and capital... so that the real state of affairs of the company may in such a transaction plainly appear”.

^{ix} “*Whether the clusters of terms ‘necessary and proper’, ‘fair, regular and plain’, ‘fair, accurate and just’, ‘statement and account’, ‘stock and capital’ are to be read as linking cognate terms for emphasis; as means of ensuring that words of similar but slightly different meaning would reinforce the intent of any of them taken singly; or as assurance against omissions – it cannot be doubted that the end sought was true accounts and true periodical balance (or balance sheets) in the sense of ‘true’ described earlier.*”

^x En “*Ex parte Holme (1852) 22 L.J. Ch.226* it was held that a company having a deed similar to that of the Huddersfield Bank `are to keep a true account of their transactions... and to exhibit the actual value of the property’”. Más tarde “*In Binney v The Ince Hall Coal and Cannel Company (1866) 35 L.J. Ch. 363*, it was held that divisible profits were to be ascertained by, inter alia, ‘taking stock and putting a value upon all the assets of the company’”. “*In City of Glasgow Bank v Mackinnon (1882) Court Sessions Cases 4th series 535* it was held that ‘in order to ascertain the profits earned and divisible at any time... a fair or more properly *bona fide* valuation of assets [must be made]’. (For the dicta in these cases, see Reid, 1986.). Una decisión similar fue sacada en *Re Spanish Prospecting Co. Ltd (1911) 1 Ch.92*.

^{xi} Unos ochenta años antes, Postlethwayt dijo lo siguiente:

“I must confess that I have not discernment enough to discover why the books and accounts of trading societies, any more than those of the public offices, where the state

of the national revenues is registered, should be kept private, when the interest of the public requires otherwise” (1757: I, 385).

^{xii} J.S.Mill

“The law is warranted in requiring from all joint stock associations with limited responsibility... that such accounts should be kept, accessible to individuals, and if needful, published to the world, as shall render it possible to ascertain at any time the existing state of the company’s affairs... the fidelity of such accounts being safeguarded by sufficient penalties” (1848{1940}: 900).

xiii

1790 Glamorganshire Canal Company, 30 Geo.III, c.82, ss.xxix, xlvi

“And be it further enacted, that proper books of accounts relating to the said undertaking shall be kept, and that all such books, and all other matters relating to such accounts, shall be deposited and kept under the Direction of the Committee for the time being, at such place or places as the said company of proprietors shall from time to time direct, and every proprietor shall, at all reasonable times, have free access to such books, and may inspect and peruse the same without fee or reward”.

“...and in order to ascertain the amount of the clear profits of the said navigation, the said company and proprietors shall, and are hereby required to cause to be entered in a book a true and particular account of the charges and expenses attending the obtaining and passing of this act, and of all the money already laid out and expended in or

anyways relating to the making and compleating the said Canal, and of all Charges and Expenses which shall from time to time be incurred on account of the said navigation, and the federal works thereunto belonging, previous to and until the same shall be made and compleated; and the said company of proprietors shall and are hereby also required, from Michaelmas next after the expiration of two years from the time of compleating the said canal, to cause a true..and particular account to be kept, and annually made up and balanced to the twenty-ninth day of September, of the rates collected or received by virtue of this act, and of the charges and expenses attending the supporting, maintaining and ...the said navigation, and the federal works thereunto belonging; and the said first-mentioned account of the charges and expenses attending the obtaining and passing of this act, and of or relating to the making and compleating the said navigation and other works, and also every such annual account as aforesaid, shall be laid before the justices of the peace at their Michaelmas Quarter sessions to be holden for the said county next after the making up of every such annual account; and if by any such annual account it shall appear to the justices at such session that the clear profits of the said navigation shall, upon the average of three years then next preceding, have exceeded the rate of eight pounds per centum upon all such money as shall appear by the first-mentioned account to have been laid out and expended as aforesaid, then and in every such case the said justices shall, and are hereby authorised, by an order to be made at such session, to make such reduction in the rates to be collected or taken by virtue of this act for one year then next, as in the judgement of the said justices will be sufficient, to that the clear profits of the said navigation for that year may be as near eight pounds per centum upon the money which shall by the said first-mentioned account appear to have been laid out and expended as aforesaid as may be, and it shall not be lawful for the said company of proprietors, during such year, to demand or take

any greater or higher rates than such as shall have been ascertained at such session, any thing in this act to the contrary hereof notwithstanding; and for the better ascertaining the truth of the said accounts, it shall be lawful for the justices of the peace, at any general quarter sessions to be holden for the said county, when and as often as they shall think fit, to authorize any person to examine the books in which the said accounts shall be entered and kept, and to take copies thereof, of such extracts therefrom as they shall think proper, and may examine any witnesses upon Oath touching the same: provided always, that every reduction of the said rates shall be in the same proportion upon the different articles chargeable therewith”

1801 Surrey Iron Railway Company, 41 Geo. III, c.33, s.lii

“And be it further enacted, that proper books of account and other Matters relating to the said undertaking shall be kept; and that all such books and other matters shall be deposited and kept under the direction of the committee for the time being, at such place or places as the said company shall from time to time direct, and every proprietor or proprietors, at all reasonable times, shall have free access to the same for his, her or their inspection, without fee or reward”.

1826 Liverpool and Manchester Railway Company, 7 Geo. IV, c.xlix, ss.xciv,cvi, cxxii.

Xciv “And be it further enacted, that it shall be competent for every General Annual Meeting, if a majority of the Proprietors then present shall require it, to call for and examine the accounts of the said company, and of the directors, and of the treasurer, receivers or collectors of the rates, and other officers of the said company.....and the

said directors shall keep, or cause to be kept, full and true accounts of all monies disbursed and payments made by the said directors, and by all and every person or persons employed by or under them, and of all and every sum and sums of money which they shall receive on behalf of or in respect of such undertaking, from any other person whomsoever employed in or having and concern, dealing, or transaction with the said undertaking, or in or with any part thereof, and shall regularly write, insert, and enter, or cause to be written, inserted, and entered, in a book or books to be from time to time provided at the expense of the said company for that purpose, notes, minutes, or copies (as the case shall require) of every such contract, bargain, receipt, and disbursement, and of other their orders and proceedings; which book or books shall be deposited with and kept locked up under the care and direction of the said directors

“CXXII. And in order to ascertain the amount of the clear profits of the said undertaking, be it further enacted, that the said company, or the directors of the said company, shall and they are hereby required to cause a true, exact, and particular account to be kept, and annually made up and balanced on the thirty-first day of December in each year, of the money collected and received by the said company or otherwise, for the use of the said company, by virtue of this act, and of the charges and expenses attending the erecting, making, supporting, maintaining, and carrying on the said works, and of all other receipts and expenditure of the said company, or the said directors”

1833 London and Birmingham Railway Company, 3. Will.IV, c. xxxvi, ss.cxlviii, clv,clvi.

“CXLVIII. And be it further enacted, that the said directors shall cause a book or books to be kept by a book-keeper, who shall be expressly appointed by the said directors for that purpose, and who shall enter or cause to be entered, in the said books or books, true and regular accounts of all sums of money received and expended for or on account of the said undertaking, and of the several articles, matters, and things for which sums of money shall have been disbursed and paid, and such book or books shall at all reasonable times be open to the inspection of the respective loan creditors for money advanced and lent for the purposes of this act, without fee or reward; and the said loan creditors, or any of them, may take copies of or extracts from the said book or books, without paying anything for the same; and in case the said book-keeper shall refuse to permit or shall not permit such loan creditors, or any of them, to inspect such book or books, or to take such copies or extracts as aforesaid, such book-keeper shall forfeit and pay for every such offence any sum of money not exceeding twenty pounds, to be levied and applied in the same manner as other penalties are by this act directed to be levied and applied”

.

“CLV. And be it further enacted, that the said company, or the directors of the said company, shall and they are hereby required to cause a true and particular account to be kept, and to be made up twice in every year”

1835 Sheffield Gas Company, 5&6 Will.IV, c.lxxxii, ss.xlviii, lx, lxii

“XV. And be it further enacted, that the said company and the said directors shall cause to be provided and kept a proper book or books, and fair and regular entries to be made therein of all their acts, orders and proceedings respectively relative to the execution of

this act; and all entries in such book or books, being signed by the chairman of the respective meetings of the said company of proprietors and the said directors, shall be deemed originals, and shall be allowed to be read as evidence in all causes, suits, and actions touching or concerning any thing done in pursuance of this act”.

1837 Runcorn Gas Company, 7 Will.IV, c.iv, ss.xxxii, xlii, xlvii

“XLII. And be it further enacted, that the said company shall and they are hereby required from time to time to order and direct a book or books to be provided and kept by their clerk for the time being, in which book or books such clerk shall enter or cause to be entered true and regular accounts of all sums of money received, paid, and expended for or on account of the purposes of this act, and of the several articles, matters, and things for which sums of money shall have been disbursed and paid; and such book or books shall at all seasonable times be open to the inspection of the proprietors of the said undertaking, and all persons and bodies respectively possessing or entitles to any securities affecting or charged upon the estate and effects, rents and profits of the said company, by virtue of this act, who may take copies thereof or extracts therefrom without fee or reward; and in case the said clerk shall refuse to permit or shall not permit the said proprietors or other persons as aforesaid to inspect the same at all seasonable times, or take copies or extracts as aforesaid, such clerk shall forfeit and pay any sum not exceeding five pounds.

1839 West Durham Railway Company, 2&3 Vict., c.lxi, ss.lxxxiii, lxxxvi, lxxxix-xci, c-cii.

“That the said company, or the directors thereof, shall and they are hereby required, from time to time and at all times, to order and direct a book or books to be provided and kept by their clerk or treasurer for the time being, in which book or books such clerk or treasurer shall enter or cause to be entered true and regular accounts of all sums of money received, paid, laid out, and expended for and on account of this act, and of the several articles, matters, and things for which any sums of money shall have been disbursed, laid out, and paid ; which book or books shall at all reasonable times be open to inspection of the said proprietors in the said undertaking, and all and every the person or bodies respectively possessing or entitles to any debentures and other securities affecting or charged upon the Estates and effects, rents and profits of the said company by virtue of this act who may take copies thereof or extracts therefrom, without fee or reward, having first obtained from the said directors an order in writing for that purpose”.

1842 South Metropolitan Gas Light and Coke Company, 5 Vict., Sess.2, c.lxxix, ss.lvi, xciii-ci, cix-cxx.

“CIX. And be it enacted, that full and true accounts shall be kept of all sums of money received or expended on account of the company by the directors and all persons employed by or under them, and of the articles, matters, and things for which such sums of money shall have been received or disbursed and paid, such accounts to be made up and balanced half-yearly to the thirtieth day of June and the thirty-first day of December in each year

.

CX. And be it enacted, that the books of the company shall be brought to a balance as aforesaid fourteen days at least before such ordinary meeting; and forthwith, on the books being so balanced, an exact balance sheet shall be made up, which shall exhibit a true statement of the capital stock, credits, and property of every description belonging to the company, and the debts due by the company, at the date of making such balance sheet, and a distinct view of the profit and loss which shall have arisen on the transactions of the company in the course of the preceding half year; and previously to each ordinary meeting such balance sheet shall be examined and docqueted by the Directors, and shall be signed by the Chairman or Deputy Chairman of the Directors”.

CXIV. ...on the amount paid in respect of each Share in the said undertaking; and in order to ascertain the profits of the said undertaking the said company shall cause a true and particular account to be kept, and annually made up to the Thirty-first Day of December, or some other convenient Day, in each Year, of all Monies received by them under the Authority of this Act, and of all Costs, Charges, and Expenses of and attending the Purchase, Construction, repairing, and maintaining of the said Works, and the carrying on the said undertaking”.

1842 Newcastle and Darlington Junction Railway Company, 5 Vict., Sess.2, c.lxxx, ss.xcii, xcv-ciii, cxi-cxxii.

“XCII. And be it enacted, that the directors shall cause Notes, Minutes, or Copies, as the case may require, of all appointments made or Contracts entered into by the Directors, and of the Orders and Proceedings of all Meetings, as well ordinary as extraordinary, of the company, and of the directors and committees of directors, to be

duly entered in books, to be from time to time provided for the purpose, which shall be kept under the superintendence of the directors; and every such entry shall be signed by the chairman of the meeting at which the matter in respect of which such entry is made was moved or discussed.

CXI. And be it enacted, that full and true accounts shall be kept of all sums of money received or expended on account of the company by the directors, and all persons employed by or under them, and of the articles, matters, and things for which such sums of money shall have been received or disbursed and paid.

CXII. And be it enacted, that the books of the company shall be brought to a balance fourteen Days at least before each Ordinary Meeting, and forthwith, on the Books being so balanced, an exact Balance Sheet shall be made up, which shall exhibit a true statement of the capital stock, credits, and property of every description belonging to the company, and the debts due by the company at the date of making such Balance Sheet, and a distinct View of the profit or loss which shall have arisen on the transactions of the company in the course of the preceding half year; and previously to each ordinary meeting such balance sheet shall be examined and doqueted by the directors, or any three of their number, and shall be signed by the chairman or deputy chairman of the directors.

CXV. And be it enacted, that a book-keeper shall be appointed by the Directors, and such Book-keeper shall enter the Accounts aforesaid in Books to be provided for the Purpose; and every such Book-keeper shall permit any Shareholder or any Loan Creditor to inspect such Books at any reasonable Time during One Fortnight before and

One month after the Ordinary Meeting; and if he fail to permit any such Shareholder or Loan Creditor to inspect such Books, or take Copies or Extracts therefrom, during the Periods aforesaid, he shall forfeit for every such Offence a Sum not exceeding Twenty Pounds.

CXVIII. And be it enacted, that the company shall, every year, cause an annual Account in Abstract to be prepared, showing the total Receipts and Expenditure of all Funds levied by virtue of this Act, for the year ending on the Thirty-first Day of December, or some other convenient Day in each Year, under the several distinct Heads of Receipt and Expenditure, with a statement of the Balance of such Account duly audited and certified by the Directors, or some of them; and shall transmit a Copy of the said Account free of charge to the clerk of the peace for the county of Durham, on or before the Thirty-first Day of January then next; which Account shall be open to inspection of the Public at all seasonable Hours, on Payment of the sum of One Shilling for every Inspection: Provided always, that if the said Company shall omit to prepare or transmit such Account as aforesaid, they shall forfeit for every such Omission the Sum of Twenty Pounds”